

Ingrid Chicote*

RELÁMPAGOS CLANDESTINOS

Mientras el horizonte
prepara la tempestad
el perfume se va vaciando solo
entre la mesa de la cocina
y las sábanas que se espantan de fantasmas

Duerme la siesta la tarde recostada
en un aguamanil donde mujeres mayores
buscan perseguir un nuevo territorio
con la misma virgen
que llevan intacta en la conciencia
por más de quinientos años

Así pues
la sombra de la tarde se maneja
entre la calle y la vida

La vera tapiza certeramente
con sus flores amarillas
los relámpagos clandestinos
en el ojo de los helechos

El horizonte se prepara para esparcirse
en lo humano que nos queda

* Poeta nacida en Caracas. Ganadora de las bienales nacionales de Poesía Argimiro Gabaldón (2012) y Cruz Salmerón Acosta (2010). Correo electrónico: ingridchicote123@gmail.com.

Gramma, XXVI, 54 (2015), pp. 219-222.

© Universidad del Salvador. Facultad de Filosofía y Letras. Área de Letras del Instituto de Investigaciones de Filosofía y Letras. ISSN 1850-0161.

CANTO SIMULTÁNEO

El canto simultáneo
renace al compás de la espera

La lluvia viene sola a traer su sonata
mientras los cristales se van quedando
callados y sordos
ante la temperancia

El lado izquierdo
se va erizando desde la tarde
anunciando
que vendrá el día
entre coros y balcones

La noche
comienza a desnudarse

Al quitarse la blusa
entonan los sapos
cierta canción de conjuro
los grillos
alertan la conciencia
y las ciudades de agua
recuerdan que es el tiempo
de aprovechar el río
donde la espera renace
en el canto simultáneo.

LA CASA DEL VIENTRE

La casa materna es ese vientre
que a veces duerme entre penumbras
olores de yerbabuena y mejorana
vuelo disperso a ras de brisa

En ella habitan
torrenciales fuerzas de belleza
recuerdos amados
confabulación de estrellas
tendido de sábanas de retazos

La casa del vientre
habita amores profundos
 espasmos
la gracias divina de lluvia interior

Casa materna vientre
luz de la tarde haciéndose fértil
noche que habita de murmullos
rodeo misterioso
de luces que emancipan.